
EL EMPLEO MODERA SU CRECIMIENTO EN LA PRIMERA MITAD DE 2004

Los diferentes indicadores que cuantifican el empleo muestran, con mayor o menor intensidad, una cierta desaceleración en el primer semestre del actual ejercicio, evolución lo que contrasta con el fuerte ritmo expansivo que mantuvieron a lo largo del pasado ejercicio. A su vez, el PIB en el periodo transcurrido del actual ejercicio está mostrando un cierto tono de estabilidad del crecimiento en torno a los niveles alcanzados en el último trimestre del pasado año, lo que está produciendo una cierta recuperación de la productividad. A su vez, la población activa esta disminuyendo el fuerte ritmo expansivo que mantuvo en los dos años precedentes, lo que esta produciendo una ligera mejoría del paro. Para la segunda mitad del actual ejercicio, se espera que el empleo siga su tendencia ligeramente bajista aunque se recuperará débilmente en 2005 mientras que la oferta de trabajo continuará la senda descendente. A resultados de la previsible de la evolución de la oferta y demanda de trabajo el paro continuará mejorando aunque ligeramente.

I. INTRODUCCIÓN

En el pasado ejercicio, la economía inició una fase de recuperación que se hizo realmente perceptible en la segunda mitad del año. En efecto, en ese ejercicio el PIB anotó un crecimiento medio anual del 2,4%, frente al 1,8% del año anterior, y en el último trimestre del ejercicio alcanzó una tasa de crecimiento interanual del 2,7%, cuando a principios de año esa tasa era significativamente inferior. Esta aceleración descansó fundamentalmente en la demanda interna, especialmente en el consumo y en la inversión en construcción mientras que la aportación del sector exterior siguió siendo negativa. En los primeros meses del actual ejercicio la economía española ha amortiguando su ritmo de crecimiento; así, en el primer trimestre del actual ejercicio el PIB anotó un aumento respecto al mismo periodo de 2003 del

2,8%, una décima más que en el trimestre anterior, aunque la tasa intertrimestral (0,6%) muestra una ligera desaceleración respecto al periodo precedente (0,7%). El mensaje que se obtiene de la observación de estas tasas es que la recuperación iniciada en el pasado ejercicio se mantiene el actual pero con ciertos signos de estabilización de sus ritmos de crecimiento.

La creación de empleo mostró un cierto dinamismo en 2003,acompañándose al crecimiento del PIB, y alcanzó una tasa de crecimiento medio anual del 2,7% según la EPA, siete décimas por encima de la registrada el año anterior, lo que supuso crear en el año, en términos de media anual, 437,0 mil empleos netos. Este crecimiento medio conllevó también un perfil de aceleración a lo largo del año, que hizo que el empleo creciera a una tasa de variación interanual en el último trimestre del año

del 3,0%, duplicando el ritmo de crecimiento que mantenía a principios de ese ejercicio. En la primera mitad del actual ejercicio el empleo está minorando su ritmo de crecimiento, según los resultados de los diversos indicadores que lo cuantifican, aunque manteniendo tasas muy aceptables de creación de empleo.

La población activa en los dos últimos años está mostrando ritmos de crecimiento muy elevados, por encima del 2,5%, lo que en gran parte se debe al incremento del ritmo de incorporación de la mujer al mercado de trabajo y sobre todo al aumento de la población inmigrante, que está aumentando significativamente la oferta laboral. No obstante, en el primer semestre del actual ejercicio la población activa ha reducido significativamente su ritmo de crecimiento interanual, aunque sigue manteniendo ritmos de variación elevados, por encima del 2,0%. Esta ralentización de la oferta fue uno de los principales factores que permitió que la variación interanual del paro siguiera descendiendo y alcanzase un retroceso anual en el conjunto del primer semestre del actual ejercicio, lo que no ocurría desde hace varios años.

En la zona euro el aumento del empleo en 2003 fue muy débil, en coherencia con la atonía de la actividad económica, tan solo registró un crecimiento medio anual del 0,1%, frente al 0,5% del año anterior. Es obvio que el diferencial de crecimiento del PIB que la economía española mantuvo respecto a la euro zona (2 pp) en 2003 también tuvo su reflejo en el diferencial del ritmo de crecimiento de la creación de empleo que superó en ese ejercicio también los dos puntos porcentuales (2,3 pp). Este parco crecimiento del empleo global de la euro zona descansó íntegramente en el terciario que registró un crecimiento anual del 0,9% mientras que en el resto de los grandes sectores el empleo retrocedió, siendo el descenso más significativo el de la industria sin construcción (-1,9%). En el cuarto trimestre de 2003 el comportamiento del empleo fue ligeramente positivo, con un crecimiento del 0,1% en tasa intertrimestral pero en el primer trimestre del actual ejercicio el comportamiento del empleo volvió a defraudar al registrar a un crecimiento cero respecto al trimestre anterior.

II. LA DEMANDA DE EMPLEO

Los distintos indicadores que cuantifican el empleo mostraron en 2003 una clara aceleración, en coherencia con la situación de recuperación económica que atravesó la economía española en dicho ejercicio. Según la EPA, en el pasado año el empleo creció a una tasa media anual muy notable (2,7%), 0,7 pp más que en 2002, lo que supuso crear la cifra nada desdeñable de 437 mil empleos netos. Dado que el empleo continuó aumentando a un ritmo superior que el de la población mayor de 16 años, la tasa de ocupación prosiguió la tendencia alcista iniciada en 1995 y se situó en el 48,8%, casi un punto porcentual por encima de la del año anterior y, prácticamente, 10 pp por encima de la registrada en 1995. El empleo pudo alcanzar un mínimo cíclico en el último trimestre de 2002, periodo en el que alcanzo una tasa de variación interanual del 1,6%. Tras la evolución alcista de 2003, que llevo casi a duplicar ese ritmo de crecimiento en el cuarto trimestre del pasado año (3,0%), el empleo en la primera mitad de 2004 ha reducido de manera significativa ese ritmo de crecimiento situándolo en el 2,3% en el segundo trimestre del año. No obstante, cabe señalar que este notable descenso puede estar influido por cierto efecto base que la EPA registró en los mismos trimestres de 2003.

El resto de las fuentes estadísticas que estiman el empleo, como la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) o la Afiliación a la Seguridad Social (SS), muestran bien la minoración o estabilización del ritmo de crecimiento del empleo dentro de un tono de cierto dinamismo. Así, el empleo de la CNTR, en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo y según la versión de datos corregidos de efecto calendario y variaciones estacionales, mantuvo estabilizado su ritmo de crecimiento en el 2,1% en el primer trimestre de 2004, lo que supuso la creación de 341 mil empleos netos a lo largo de los cuatro últimos trimestres. Este comportamiento supone, en cualquier caso, la interrupción de la tendencia alcista que el ritmo de crecimiento mantuvo a lo largo del pasado ejercicio, ralentización que en cierta forma ya había sido anticipada por los resultados de la EPA del primer trimestre publicada a finales de abril.

Por su parte, el número de afiliados a la Seguridad Social (SS) siguió también mostrando un ritmo de crecimiento elevado en el pasado ejercicio, el 3,0% en términos de media anual, igual que en 2002, lo que supuso aumentar en más de medio millón el número de afiliaciones. En los primeros meses de 2004, tras una evolución alcista en el primer bimestre en el que su tasa interanual se situó en el 3,1%, ha rebajado dicho ritmo de crecimiento de forma paulatina en los tres meses siguientes, situándolo en junio en el 2,5%. El dinamismo del ritmo de crecimiento de la afiliación a la SS se basa en el empuje del empleo no agrario, principalmente en construcción y servicios. Por situación profesional se observa que el empleo asalariado está minorando su ritmo de crecimiento mientras que la afiliación de los autónomos no agrarios aceleraba su crecimiento en el pasado junio al registrar una tasa de variación interanual del 4,0%, 1,1 pp mayor que la de un año antes.

El dinamismo del ritmo de crecimiento de la afiliación a la SS sigue descansando en los trabajadores inmigrantes, tanto en los procedentes de la UE como de terceros países, que mantienen un ritmo de crecimiento del 12,8%, significativamente por encima del que registraba la afiliación de los trabajadores nacionales (2,1%).

II.1 El análisis del empleo por sectores.

La evolución del empleo por sectores de actividad en 2003 mostró en el primer semestre del año en curso un comportamiento dispar y, en términos generales, reflejó la evolución de la actividad económica sectorial. En efecto, los datos de la EPA nos dicen que la generación del empleo sigue descansando en los servicios y en la construcción mientras que tanto la industria como el sector primario exhiben retrocesos de sus correspondientes niveles de empleo respecto a un año antes.

La desaceleración del empleo en el segundo trimestre de 2004 afectó a todos los grandes sectores con excepción de la industria que aunque sigue mostrando un ritmo de variación interanual negativo mejoró con respecto al trimestre anterior. Así, los servicios en el segundo trimestre de 2004 continuaron mostrando un

elevado dinamismo y siguen siendo el gran motor de la creación de empleo en la economía española. En ese periodo registraron una tasa de variación interanual elevada, del 3,7%, aunque esta tasa fue medio punto inferior a la del trimestre anterior. De hecho en ese trimestre 10990,2 mil personas trabajaban en el sector servicios, lo que representó el 64,5% del total de la ocupación estimada en ese trimestre. Las ramas de este sector que mostraron un mayor dinamismo en ese periodo fueron la distribución y la de servicios prestados a empresas.

El empleo en la industria siguió retrocediendo en el primer trimestre del actual ejercicio a un ritmo de variación interanual del -1,2%, lo que supuso perder 36,9 mil empleos entre el segundo trimestre de 2003 y el segundo de 2004. No obstante, a pesar de este retroceso el ritmo de variación interanual supone una significativa mejora respecto al que mantenía el trimestre anterior (-2,2%). Probablemente, la recuperación que parece consolidarse en la zona euro contribuirá a que el empleo de este sector abandone en pocos trimestres sus actuales tasas interanuales negativas.

La construcción está desacelerándose en el actual ejercicio, en contraste con la evolución fuertemente alcista que mantuvo a lo largo de 2003. En efecto, su ritmo de variación interanual anotó una significativa minoración al pasar del 4,3% del último trimestre de 2003 al 2,5% del segundo de 2004. Aunque estas tasas son todavía muy positivas, todo apunta a que el empleo en la construcción ha tocado techo y que la desaceleración probablemente continuará en los próximos trimestres. Por su parte, el empleo agrario anotó un fuerte retroceso interanual del -2,7% en el segundo trimestre de 2004 lo que unido al dato del trimestre anterior supone un cambio de rumbo respecto a la evolución alcista que el empleo agrario mostró a lo largo del pasado año.

II.2 Características del empleo

Atendiendo a la situación profesional de los ocupados, la creación de empleo en 2003 descansó en los asalariados que registraron un crecimiento medio anual del 3,5% mientras que los autónomos anotaron un retroceso interanual

(-0,6%), aunque de menor intensidad que el que tuvo lugar en 2002 (-1,4%). Sin embargo, desde el último trimestre de 2003 este comportamiento divergente ha cambiado de signo de tal forma que el empleo asalariado muestra una cierta desaceleración y el autónomo de signo contrario, superando las tasas interanuales negativas. Así, a lo largo del primer semestre de 2004 el empleo asalariado rebajó su tasa de avance anual en 1,1 pp, hasta el 2,3% y la del autónomo, por el contrario, la aumentó en 1,6 pp, hasta el 2,6%. Este comportamiento de ambos colectivos situó la tasa de asalarización en el 81,4% en el segundo trimestre de 2004, ligeramente por debajo de la media registrada en el pasado ejercicio (81,5%).

Según la estabilidad del empleo, duración del contrato, la creación de empleo sigue descansando en la contratación indefinida. Así, en 2003 el empleo indefinido avanzó a una tasa media anual del 4,1%, tres décimas por encima de la registrada en 2002, aunque su perfil fue claramente descendente. En el primer semestre de 2004 su tasa interanual de variación continuó dicha tendencia y se situó en el 2,6%, ocho décimas por debajo de la registrada en el último trimestre de 2003. Por su parte, el empleo temporal anotó un crecimiento del 2,0% en 2003 y terminó el año con una tasa del 3,3%, bajando al 1,4% en el segundo trimestre del actual ejercicio. Tras esta evolución, la tasa de temporalidad en 2003 se redujo en cuatro décimas, hasta el 30,6%. Esta elevada representa un alto grado de precariedad del mercado de trabajo español y sigue siendo uno de los principales problemas que presenta dicho mercado, siendo uno de los retos pendientes que las próximas reformas laborales tendrán que acometer. La desaceleración del empleo en el actual ejercicio está afectando a estos dos tipos de empleo, el indefinido ha reducido su tasa interanual en 0,8 pp, hasta el 2,6% en el segundo trimestre, y el temporal la ha recortado en 1,9 pp en dicho periodo, hasta el 1,4%.

Según la duración de jornada, en 2003 la recuperación del empleo afectó tanto al de jornada completa como al de tiempo parcial, aunque este último mostró más fortaleza. Así, en el conjunto del pasado ejercicio el empleo a tiempo completo mostró una tasa de avance anual del 2,5%, medio punto por encima del registrado

en 2002, y para la modalidad de tiempo parcial su tasa anual alcanzó en ese ejercicio el 4,6%, frente al 0,9% de 2002. Atendiendo a la evolución más reciente, primer semestre de 2004, se observa un comportamiento dispar entre ambos tipos de empleo. El de tiempo completo ha reducido su tasa de avance anual en 0,8 pp a lo largo del primer semestre de 2004, situando dicha tasa en el 1,8% en el segundo trimestre mientras que el del empleo a tiempo parcial aumento medio punto su crecimiento anual en ese periodo, situándose en el 8,4%. En 2003 la tasa de parcialidad se situó en el 8,0%, una décima más que la registrada en 2002, siendo mayoritaria la participación de las mujeres en el trabajo a tiempo parcial que alcanzó el 80,4% del total. El empleo a tiempo parcial sigue siendo una forma de trabajo que no acaba de despegar en España, a pesar de los intentos de relanzamiento que ha recibido en las sucesivas reformas laborales, permanece estancado en torno al 8,0% y esa proporción es la mitad de la que se registra en la UE.

III. LA OFERTA DE TRABAJO Y EL PARO.

En los últimos años, la oferta de trabajo está mostrando un fuerte dinamismo, lo que constituye uno de los rasgos más característicos de la evolución reciente del mercado de trabajo español. De acuerdo con las estimaciones de la EPA, la población activa registró una tasa de crecimiento media anual en 2003 del 2,6%, cuatro décimas por debajo de la del año anterior, y a lo largo del año mostró un cierto nivel de estabilidad en torno a esa tasa media anual. Esta evolución supuso la incorporación de 481,4 mil nuevos activos, lo que situó la población activa en 18821,1 mil personas, en términos de media anual. Esta fortaleza de la población activa hizo que la tasa de actividad o participación, calculada sobre la población mayor de 16 años, aumentase en un punto porcentual, hasta el 55,0%, y exhibiese un perfil alcista a lo largo del año de tal forma que en el cuarto trimestre alcanzó el 55,4%, 1,1pp más que un año antes.

Este empuje de la oferta responde, fundamentalmente, al crecimiento de la población activa femenina que en el pasado ejercicio

registró un elevado avance medio anual (4,5%), tres veces mayor que el de los varones, y al fenómeno inmigratorio que también fue otro factor explicativo del citado empuje. Este comportamiento expansivo hizo que la tasa de actividad femenina, calculada sobre la población de 16-64 años, aumentase en 2003 dos décimas, desde el 54,0% hasta el 56%, mientras que la tasa de actividad de los varones calculada sobre ese tramo de edad se incrementó en 0,7 pp, hasta el 81,6%.

En cuanto a la evolución más reciente de la población activa, correspondiente al segundo trimestre del actual ejercicio, se observa una minoración de su ritmo de avance anual situándolo en el 2,1%, lo que supone una reducción de una décima respecto al trimestre anterior y de seis a lo largo de la primera mitad del año en curso. No obstante, la tasa de actividad o participación elaborada con la población mayor de 16 años, aumentó tres décimas en el primer semestre, hasta el 55,7%.

Como resultado de la evolución del empleo y de la población activa que se acaban de analizar, el paro muestra una cierta ralentización de su tasa de avance anual. Así, según los datos de la EPA en 2003 el número de parados se elevó a 2127,4 mil personas, 44,5 mil más que en 2002, lo que representa un crecimiento interanual del 2,1%. Esta tasa mostró un perfil descendente a lo largo del año de tal forma que en el cuarto trimestre se situó en el 0,4% y en el conjunto de la primera mitad del actual ejercicio su tasa interanual ha sido del -0,3%, aunque se observa un cierto deterioro en el segundo trimestre al situarse la tasa de avance anual de ese periodo en el 0,4%.

La tasa de paro sobre la población activa en 2003 se situó en el 11,3%, una décima inferior a la del ejercicio anterior, y en el conjunto de los dos primeros trimestres de 2004 se ha reducido ligeramente, hasta el 11,2%. No obstante, debe mencionarse que esa tasa media fue el resultado de un cierto aumento en el primer trimestre y de un significativo recorte (0,5 pp) en el segundo. En la medida en que el fuerte comportamiento expansivo de la oferta de trabajo registrado en los

últimos años continúe moderándose se apreciarán descensos en la tasa de paro.

Los diferentes colectivos demográficos continuaron siendo afectados de forma desigual por el paro en 2003 y en el primer semestre de 2004. Los grupos más perjudicados siguen siendo las mujeres, los jóvenes y los trabajadores con bajo nivel de cualificación. En el segundo trimestre de 2004 la tasa de paro de los jóvenes alcanzó el 22,4%, duplicando ampliamente la del resto de los grupos, y la de la mujeres (15,2%) casi duplico a la de los varones.

El registro de parados en el INEM, la otra fuente alternativa que estima el paro en España, mostró en 2003 una evolución en línea con los resultados de la EPA que se acaban de comentar, a pesar de las diferencias de nivel existentes entre ambas fuentes estadísticas, y anotó un ligero aumento. En efecto en el pasado ejercicio el paro registrado en las oficinas de empleo del INEM ascendió a 1657,6 mil trabajadores, 36,0 mil más que en el año anterior, lo que supuso una fuerte minoración de la tasa de crecimiento del paro que se situó en el 2,2%, frente al 6,0% del año anterior. El perfil descrito por dicha tasa a lo largo del pasado año fue claramente descendente, al pasar de una tasa interanual del 4,6% en el primer trimestre de 2003 hasta el 1,4% en el último trimestre de ese ejercicio. En el primer bimestre del actual ejercicio el paro registrado siguió el proceso de desaceleración que mostró en 2003 y en los tres meses restantes su tasa de avance anual se deterioró de tal forma que dicha tasa se situó en el pasado mayo en el 2,9%, 1,9 pp más que en febrero. No obstante, en junio dicha tasa se moderó y bajo al 1,6%.

A pesar de los grandes avances conseguidos en los últimos años en la lucha contra el paro, nuestra tasa de paro es todavía significativamente mas elevada que la de la UE. Por otro lado, desde una dimensión espacial el paro sigue exhibiendo una gran dispersión en torno a la media nacional. Así, mientras que en algunas Comunidades Autónomas la tasa de paro (segundo trimestre de 2004) es relativamente baja como en Navarra (6,1%), Aragón (6,3%) y Madrid (6,5%), en otras como en Andalucía y Extremadura dicha tasa supera el 17,0%.

IV. PERSPECTIVAS

El crecimiento económico muestra un cierto tono de estabilización en el primer semestre de 2004, en torno a las tasas de crecimiento interanual alcanzadas en el último trimestre del pasado ejercicio o ligeramente por encima, con lo que se está produciendo un frenazo del proceso de aceleración iniciado a mediados de 2002. Nuestra previsión del crecimiento medio anual del PIB para el conjunto del actual ejercicio es del 2,9%, por lo que en el segundo semestre se espera que la evolución del producto sea ligeramente alcista y esa tendencia se mantenga a lo largo de 2005, ejercicio en el que se prevé un aumento medio anual del PIB del 3,2%.

En el pasado ejercicio el empleo evolucionó al alza, en paralelo con la recuperación económica. Sin embargo, en el actual la mayoría de los indicadores del empleo muestran, con mayor o menor intensidad, una cierta desaceleración que es probable que continúe en el segundo semestre. Esta previsible evolución del empleo unida a la estabilización prevista para el PIB anticipan una cierta recuperación de la productividad.

De acuerdo con las perspectivas económicas para 2004 y los últimos datos de empleo comentados anteriormente, el empleo seguirá un proceso de suave desaceleración en la segunda mitad del actual ejercicio por lo que en el conjunto del año puede registrar, según la EPA,

un crecimiento medio anual del 2,2%, lo que supondría una desaceleración de medio punto porcentual respecto al crecimiento medio registrado en 2003. Esta tasa supondría la creación anual de 367,3 mil empleos, en términos de media anual, en 2004, 70,0 mil menos que en 2003. Para 2005 se espera un crecimiento del PIB del 3,2%, tres décimas más que en 2004, lo que conllevaría una pequeña aceleración del empleo, hasta el 2,3%.

Por su parte, para la población activa se estima un crecimiento medio del 2,0%, tres décimas inferior a la previsión anterior y siete por debajo de la registrada un año antes. Para 2005 se estima que continúe esa desaceleración y se sitúe en el 1,7%. Como resultado de esta previsible evolución del empleo y de la población activa, la tasa de paro se reducirá dos décimas en el año en curso, hasta el 11,1% y para 2005 esta tasa seguirá descendiendo ligeramente y se situará en el 10,8%.

Agosto 2004

Cuadro 1. Evolución reciente de los indicadores laborales

	Variación anual en % o ratio							Miles		
	2002	2003	2003			2004		Media 2004	Último dato	
			II	III	IV	I	II		Nivel	anual
EPA										
Ocupados Totales	2,0	2,7	2,6	2,8	3,0	2,6	2,3	16.951,3	17.050,1	384,1
Según sectores										
- Agricultura	-5,7	-2,0	-3,0	0,2	1,1	-0,7	-2,7	936,7	912,6	-24,6
- Industria	-0,4	-1,0	-0,9	-1,8	-3,0	-2,2	-1,2	3.082,0	3.091,1	-36,9
- Construcción	3,4	3,7	4,1	4,3	4,3	3,2	2,5	2.034,3	2.059,9	49,9
- Servicios	3,2	4,1	4,0	4,2	4,7	4,2	3,7	10.898,4	10.990,2	396,5
Tasa de ocupación	47,9	48,8	48,7	48,9	49,2	49,4	49,6	49,3	49,6	0,9
Ocupados por situación profesional										
Asalariados	2,8	3,5	3,7	3,5	3,4	2,8	2,2	13.791,9	13.876,9	302,6
- Con contrato indefinido	3,8	4,1	4,5	3,9	3,4	3,0	2,6	9.622,8	9.664,0	243,7
- Con contrato temporal	0,6	2,0	1,8	2,7	3,3	2,2	1,4	4.169,2	4.213,0	59,1
No asalariados	-1,4	-0,6	-1,7	-0,2	1,0	1,5	2,6	3.159,5	3.173,2	81,5
Ocupados según jornada										
- Tiempo completo	2,0	2,5	2,4	2,8	2,6	2,2	1,8	15.507,9	15.576,1	270,5
- Tiempo parcial	0,9	4,6	5,1	3,0	6,9	6,7	8,4	1.443,5	1.474,0	113,6
Activos	3,0	2,6	2,7	2,5	2,7	2,2	2,1	19.079,7	19.142,6	391,5
Tasa de actividad (Mayores de 16 años)	54,0	55,0	54,9	55,3	55,4	55,4	55,7	55,5	55,7	0,8
Parados	11,4	2,1	2,9	0,4	0,4	-0,9	0,4	2.128,4	2.092,6	7,6
Tasa de paro	11,4	11,3	11,1	11,2	11,2	11,4	10,9	11,2	11,1	-0,2
Afiliados a la S.S.										
- Total	3,0	3,0	3,2	2,8	2,9	2,9	2,6	16.956,5	17.156,7	421,8
- Asalariados	3,5	3,2	3,4	2,9	2,9	2,9	2,4	13.840,3	14.005,2	322,9
Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) (1)										
Ocupados										
- Puestos de trabajo	1,5	1,9	1,7	2,0	2,1	2,1	--	17.063	17.063	343
- Empleos equivalentes a tiempo completo	1,5	1,8	1,7	1,9	2,1	2,1	--	16.276	16.276	341
INEM										
- Paro registrado	6,0	2,2	1,5	1,3	1,4	1,2	2,4	1.707,2	1.626,1	25,4

(1) Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

Fuente: INE y MTAS.

TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO*

- Situación y perspectivas de la economía internacional a principios de 2004. (nº 86-87 Octubre-
Noviembre 2003)
- El comportamiento del sector exterior en 2003 y perspectivas para el próximo bienio. (nº 84-85
Agosto-Setiembre 2003)
- El empleo se recupera pero no es capaz de reducir la tasa de paro. (nº 82-83 Marzo-Abril 2003)
- El crecimiento de la economía española sigue descansando en la demanda interna. (nº 80-81, Marzo-
Abril 2003)
- Situación y perspectivas de la economía internacional a mitad de 2003. (nº 78-79, Enero-Febrero
2003)
- El sector exterior se debilita y aumenta su contribución negativa al crecimiento (nº 76-77 Nov.-Dic.
2002)
- El comportamiento del consumo privado en el actual contexto económico (nº 4-75 Septiembre-
Octubre 2002)
- El comportamiento del mercado laboral en el actual contexto de desaceleración económica (nº 72-73
Junio-Julio 2002)
- La Recuperación Económica se retrasa y tendrá que esperar a 2003. (nº 70-71 Abril-Mayo 2002)
- La coyuntura económica internacional a mitad de 2002 y sus perspectivas. (nº 68-69 Febrero-Marzo
2002)
- El ritmo de creación de empleo continúa debilitándose (nº 66-67 Diciembre 2001-Enero 2002)
- La actividad industrial se mantiene débil aunque ha comenzado a exhibir ciertos signos de mejora. (nº
64-65 Octubre-Noviembre 2001).
- La Coyuntura económica internacional y sus perspectivas a finales de 2001. (nº 62-63 Agosto-
Septiembre 2001)
- La aceleración de los costes laborales en una situación de debilidad del empleo. (nº 61 junio de 2001)

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**



PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

Nº 88, Diciembre 2003

Nº 89, Enero 2004

HOJA ADJUNTA CON CORRECCIONES AL RESUMEN

Instituto Flores de Lemus
Universidad Carlos III de Madrid

EL EMPLEO MODERA SU CRECIMIENTO EN LA PRIMERA MITAD DE 2004

Los diferentes indicadores que cuantifican el empleo muestran, con mayor o menor intensidad, una cierta desaceleración en el primer semestre del actual ejercicio, evolución que contrasta con el fuerte ritmo expansivo que mantuvieron a lo largo del pasado ejercicio. A su vez, el PIB en el periodo transcurrido del actual ejercicio está mostrando un cierto tono de estabilidad del crecimiento en torno a los niveles alcanzados en el último trimestre del pasado año, lo que está produciendo una cierta recuperación de la productividad. Así mismo, la población activa está disminuyendo el fuerte ritmo expansivo que mantuvo en los dos años precedentes, lo que está llevando a que la tasa de paro muestre una pequeña disminución. Para la segunda mitad del actual ejercicio, se espera que el crecimiento del empleo siga su evolución ligeramente bajista aunque se recuperará débilmente en 2005 mientras que el crecimiento de la oferta de trabajo continuará en una senda descendente. A resultas de la previsible evolución de la oferta y demanda de trabajo el paro continuará mejorando aunque ligeramente.
